

# NAR LA GUERRA odos los hombres aptos

No debe perderse un minuto más para llevar a la práctica la movilización. Todos los hombres aptos deben estar en pie de guerra.

En los frentes, en la retaguardia, luchando o trabajando, hay que responder a un principio de máximo rendimiento.

Hay necesidad de destinar a las armas y al trabajo a todos los que aun están al margen de la actividad de guerra.

Póngase en pie de guerra en estos momentos. El pueblo ha demostrado que está dispuesto a ponerse íntegro en la lucha por su libertad.

Hombres inactivos de la retaguardia sin ocupación útil, a empuñar un fusil o a mandar tramietas para construir fortificaciones.



Una bomba italiana de trescientos kilos, con la que los facciosos pretendían destrozarnos inocentes de la población civil.

JUVENTUDES LIBERTARIAS  
DE CATALUÑA

F. I. J. L. F. A. I.

¡ARMAS!  
¡ARMAS!  
¡ARMAS!

para equipar sus Batallones que quieren ir al frente a defender la causa del pueblo.

¡Lo de Málaga no debe repetirse!

¡EVITÉMOSLO!!

ingresando en los BATALIONES DE LA JUVENTUD REVOLUCIONARIA

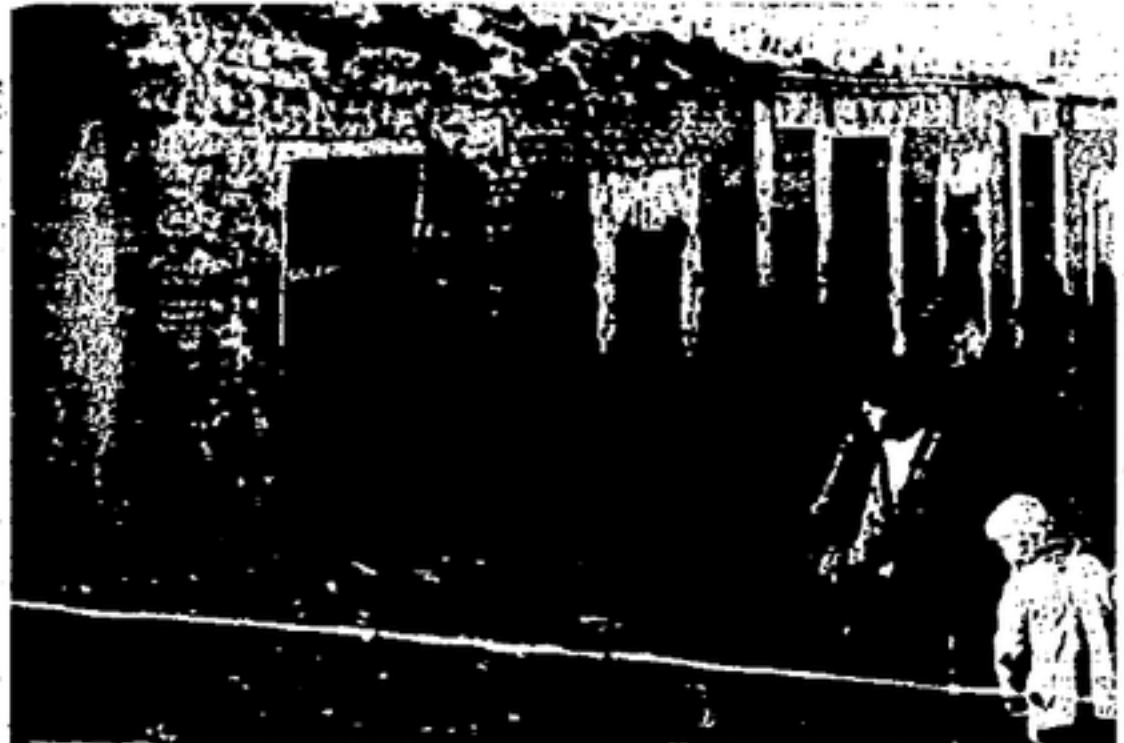
En el Frente de Somosierra, donde continuamente son rechazados los intentos de avance de los facciosos.

## SOCIALIZACION DE LA PRODUCCION

La práctica demuestra que donde se toma el conjunto de una producción determinada, el rendimiento se eleva progresivamente. Socializar, hacer producir en conjunto toda una industria, el conjunto de la producción, explotando las riquezas y aprovechando los esfuerzos, en una racional aplicación de la técnica en el proceso económico, quiere decir aumentar el rendimiento y por consiguiente el grado de utilidad económica.

La socialización es indispensable si se quiere que todos los elementos de la industria, de la agricultura, en la ciudad y en el campo, trabajen a máximo rendimiento.

La guerra y la Revolución, por razones de orden técnico y moral, imponen que la socialización avance todo lo que pueda, para dar impulso a la producción, para ayudarse entre sí las diversas ramas industriales, para apoyarse permanentemente los obreros industriales y los campesinos, para hacer valer, principalmente, un principio solidario que es la base de una economía que debe responder a una guerra social en la que se debe vencer a toda costa.



El hogar destrozado, la familia deshecha por los criminales bombardeos fascistas, dan como resultado un más fuerte espíritu de rebeldía que es la base de nuestra victoria.

## Manifiesto de la Agrupación Mujeres Libres

La Agrupación Mujeres Libres protesta enérgicamente del procedimiento que utilizan algunos sectores políticos envolviendo a mujeres inconscientes en manifestaciones y desfiles, carentes de toda espontaneidad, para hacer labor partidista. Durante todo el día del jueves de la semana pro ejército popular regular, se pasaron pancartas y se repartieron manifiestos y octavillas dirigidas a las mujeres. Como siempre, tales llamamientos carecen de firma responsable que indicara el matiz político de que procedían, pudiendo dar lugar este turbio procedimiento a que cualquier núcleo de la "quinta columna" haga una campaña a su favor empleando el mismo truco.

No podemos admitir estas ambigüedades jesuíticas. Es indispensable la mayor claridad de posiciones para llegar rápidamente a una auténtica unidad revolucionaria. En cuanto al contenido de la aludida propaganda—sin otra rúbrica que la de "La Comisión organizadora", que equivale al más vergonzante anonimato, —no puede ser más lamentable en cuanto a posición femenina ni más inhumano en cuanto a sentimiento revolucionario. Es demasiado ridículo ofrecer premio de amor para que el marido, el novio o el hijo se decidan a luchar contra el fascismo, y no es nada humano olvidar en estos llamamientos la necesidad de aumentar y mejorar el armamento. La Agrupación Mujeres Libres prefiere una actuación más clara y más sólida por la guerra y por la Revolución: exige la movilización general y el armamento necesario, y práctica, no pide, desde los primeros días de la lucha, la sustitución, en nuevos trabajos de retaguardia, de los hombres movilizados. Esta es la verdadera labor que hay que intensificar.

AGRUPACION MUJERES LIBRES



## CONSTRUCCION, ANTE LA GUERRA

Aparentemente la industria de construcción parece ser que no tenga ninguna relación con la guerra, pero no es así, pues teniendo en cuenta lo poco preparada que se encontraba nuestra ciudad para resistir los ataques que se le pudieran presentar antes del movimiento y la seguridad que ofrece en estos momentos para resistir a cualquier evento de bombardeo o ataque así marítimo como aéreo, percibimos claramente que la industria de construcción es tan necesaria a la guerra como otra cualquiera, por las pruebas innegables de los trabajos de defensa como de refugio realizados en nuestra ciudad.

Cuando en noviembre pasado los facciosos intentaron el desembarque en Rosas, inmediatamente de dar la voz de alarma, de las obras salieron los picos y palas con el mismo arrebato y precisión que hubieran salido los fusiles y ametralladoras de los arsenales; se dió la voz de fortificación, y aunque ya desde mucho tiempo antes se hacían éstas, desde aquel momento el pueblo no había percibido la necesidad de ello, pero desde entonces las fortificaciones y refugios la opinión las encontró de necesidad y construcción pasó a ser una industria de guerra.

"Hombre previsora vale por dos." Quiere decir esto que por mucho que se haya hecho nunca es bastante, y teniendo nosotros un contingente de hombres parados que da miedo, lo que se puede hacer es mucho.

En las épocas de revolución y de guerra la vida económica se altera de tal manera que las industrias sufren forzosamente un cambio radical. Industrias que en periodo de paz están en buena situación de trabajo, en el periodo de revolución quedan postergadas; y, viceversa, industrias que en el periodo de paz sufrían la crisis mal llamada de superproducción en el periodo de revolución se transforman en prósperas y el trabajo han de hacerlo intensivo. Pero lo mismo en periodo de paz que de revolución o de guerra, el problema no es de industrias prósperas ni adversas, sino de necesidades a cubrir. Necesidades que la clase trabajadora tiene indistintamente que satisfacer. Y hete aquí a tenor de lo que se levantan los Organismos Sindicales para velar por su industria, o industrias que en el momento revolucionario tendrían que paralizar totalmente para facilitar la labor de las reconocidas como industrias de guerra, han de sostenerse muy a pesar de los trabajadores que la integran para que todo el mundo pueda vivir.

En esta situación de industria innecesaria se encuentra la construcción en este momento. Pero los miles de obreros de la construcción que se han desplazado a los frentes de lucha son muchos, y sin embargo también son muchos los miles que en estos momentos huelgan forzosamente. Para ocupar a estos obreros debidamente el Sindicato de Construcción ha recurrido donde tenía que recurrir y ha podido comprobar que era imposible darles ocupación útil y debida a la revolución.

Construcción en los primeros meses de la revolución no tenía problema, porque, como acabo de decir, son muchos los miles de obreros que se desplazaron a los frentes, unos empuñando el fusil y otros empuñando el pico, pero el alud de obreros refugiados de otras regiones y expatriados que han llegado a Barcelona vienen a demandar trabajo a Construcción, por ser la industria que por sus características admite en su seno generoso a toda clase de obreros, y hete aquí, porque construcción tiene planteado un problema doloroso. Por otra parte, los obreros que no pudieron desplazarse a los frentes y quedaron terminando las construcciones planteadas antes del movimiento, han terminado su trabajo unos y otros tocan a su fin, y ellos quieren trabajar en lo que sea para ser útiles a

la guerra, para ganar la revolución por encima de todo.

Los trabajadores de construcción tienen las mismas necesidades que los metalúrgicos y que no importa qué otras industrias, si bien se tiene esta necesidad fisiológica no se tiene la pretensión pueril de trabajar menos y ganar más que antes del movimiento. Prueba de esto es que en la sección de albañiles y peones hay más de 5.000 obreros técnicos en paro forzoso dispuestos a trabajar para la guerra, en fortificaciones y refugios, por lo que sea, es decir, con las necesidades más perentorias de la vida cubiertas. Y todas las demás secciones se encuentran igual, quieren trabajar, están dispuestos a marchar a donde sea para trabajar y ganar la guerra, para reconstruir la revolución, como lo prueba las gestiones que la sección de ladrilleros ha hecho por sí misma alrededor de muchos pueblos de la región, ofreciéndose para trabajar en el campo, sin pretensiones de sueldo, pero con la garantía del trabajo colectivo, y no lo han encontrado. Otra prueba es la sección de Minadores Zapadores de la Columna Roja y Negra, que en su mayoría son obreros de Construcción y se enrolaron libremente, en vista que de los 3.000 hombres que formaban la columna de fortificaciones nunca se les daba facilidades de salida, el organizador de esta sección, desde que salió la columna, es militante de Construcción, compañero Casas. Podríamos continuar con la Sección de Pintores de la cual han salido gran número de militantes a hacer fortificaciones, en vista que no podían ir a otro sitio, igualmente esta Sección se ha ofrecido a los pueblos y al Comité Regional de Campesinos ofreciendo tantos hombres como fuera necesario para trabajar el campo sin pretensiones. A este tenor podríamos continuar con todas las secciones del ramo, puesto que todos, absolutamente todos, estamos comprometidos de la necesidad de parar nuestro trabajo, pero siempre que tengamos donde hacer otra cosa más útil a las necesidades de la guerra.

Cuando todavía sonaban tiros por las calles de Barcelona, y los militantes de construcción que aún no habían marchado a los frentes de lucha para aplastar al fascismo, contra el cual han luchado toda su vida, se concentraron en el histórico local de la calle Merceders (hoy 4 de Septiembre) y todos acordaron por unanimidad que había que descongestionar Barcelona, en el bien entendido que no hacía falta vivienda, pues antes del movimiento había 40 mil pisos por alquilar, de donde se deducía que las nuevas construcciones eran innecesarias. Esto determinó que el Sindicato en peso acordara en asamblea general la formación de una columna exclusivamente de obreros de construcción para luchar contra el fascismo, así se hizo y dicha columna partió hacia Aragón el 4 de septiembre ppdo., de cual día lleva el nombre "Columna 4 de Septiembre".

Desde entonces Construcción se ha venido preocupando de examinar su actividad hacia el auxilio de la guerra y de la reconstrucción de la revolución ofreciéndose a todos los Comités responsables para hacer toda clase de trabajo; lo prueba ello el gran número de cartas y circulares que este Sindicato ha enviado a los Comités de fortificaciones poniendo a su entera disposición todos los hombres y material que fueran necesarios.

A estos organismos o Comités responsables nunca se les ha negado todo género de facilidades, por entender nosotros que en la Región Catalana, y principalmente en la provincia de Barcelona, sobran toda clase de materiales de construcción y que por consiguiente, sin gran esfuerzo económico se podía desarrollar la obra de fortificaciones y refugios que los momentos exigen.

J. QUIÑANERO



# AL BLOQUEO

que pretende ahogar la Revolución proletaria, opongamos, hasta vencer o morir:

¡ARMAS EN ACCIÓN! ¡ARMAS EN EL MAR!

¡FORTIFICACIONES Y REFUGIOS!

¡TRABAJO Y SACRIFICIO!

# ¡VIVA LA REVOLUCION!